

Preguntas y respuestas para hombres y mujeres con AMS

Por Wil Merino

¿Por qué nací así? ¿Por qué Dios me hizo así?

Una pregunta justa de saber, pero compleja. Una de las cosas primarias que debemos de entender es que nadie nace homosexual, no existe el gen homosexual, está comprobado científicamente que en lo físico eso no existe, sin embargo lo que si sabemos es que es una condición del alma (voluntad, intelecto y emociones), en la que la individualidad de la persona a sido afectada incluso desde muy temprana edad, un niño en un ambiente hogareño disfuncional donde existe mucho abuso o simplemente la carencia de amor y conexión con los padres puede e influye de forma severa en el crecimiento y desarrollo del niño. Por dar un ejemplo: si un niño es violado es obvio que el niño tendrá un trauma severo y de no tratar lo ocurrido, esa violación jugará un rol latente en su vida. Por dar otro ejemplo si un niño es carente de afecto porque sus padres, no le dan amor o cariño, ese niño eventualmente buscará amor y cariño en otros que le den atención, no importando el género de la persona que se acerque a él o ella.

Así que al final uno no nace homosexual ni Dios te hace así. Porque Dios no puede crear algo que luego lo condene. "Dios no crea el gen homosexual para luego condenarte". Dios condena la homosexualidad porque no va de acuerdo al diseño dado en la Biblia. Lo mismo va con la mentira, la envidia, el resentimiento, la fornicación, el aborto, etc.

¿Por qué es pecado?

Es pecado porque no va de acuerdo al plan divino de Dios en su creación, al crear Dios al hombre según Génesis 2.24, Por lo tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Esto de que los dos serán una sola carne está hablando de la unión del hombre con la mujer y así mismo los mandó a subyugar la tierra y fructificarla con la creación de la familia. También debemos de entender que al cumplir esto nos lleva a la culminación del llamado de todo hombre en la tierra y esto agrada a Dios.

¿Puedo cambiar ó ser Liberado?

Uno puede cambiar y ser liberado. Uno puede cambiar la orientación, pero también los deseos intensos del mismo, pero es necesario entender que la sanidad interior del alma de la persona no se logra en cuestión de días, sino más bien es un proceso en que la persona con esta condición debe de trabajar con la ayuda de un consejero. Los traumas y las heridas del pasado deben de tener un lugar en donde la sanidad y la verdad de Dios puedan penetrar no solo el intelecto de la persona sino también las emociones y para esto tenemos recursos fundamentales para lograrlo. A través de un trabajo de "consejería", acercamiento a Dios, limpieza de emociones heridas no tratadas, conociendo patrones creados en la mente que necesitan ser limpiados y renovados.

¿Por qué surgió ésta condición y cómo salir de todo esto?

Esta condición del alma surge debido al maltrato, carencias, traumas no resueltas y abuso. El abuso pudo haber sido verbal, físico, sexual, psicológico, espiritual y-o religioso. Uno puede salir de ésta condición como en lo ya mencionado, haciendo un trabajo de consejería.

¿Puedo volverme heterosexual?

Creemos que la heterosexualidad está en todo hombre, en nuestro ministerio ayudamos a que la persona aprenda a descubrir ese lado que es la masculinidad dado ya por Dios en su ADN. Igualmente, a través de un proceso de trabajo espiritual, emocional y mental.

¿Cuánto tiempo toma ser liberado?

Normalmente toma de 2 a 6 años, pero hemos tenido casos de 1 año como mínimo y 7 años como máximo. Podemos decir que el tiempo de demora depende de varios factores como cuan grave o cuan leve ha sido el abuso y-o situación de cada individuo, también depende cuan consistente es el aconsejado para buscar su liberación.

¿Por qué Dios permitió que me maltrataran?

Una pregunta muy dura y amarga pero muy real en aquellos con esta condición. En realidad, esto nos lleva a la raíz de lo que Dios siempre intentó hacer con la raza humana. Darnos el *"libre albedrío"*, algo que a veces es difícil de conectarlo con el sufrimiento y digo esto porque mucho del sufrimiento que existe hoy en la tierra no es sino porque es el hombre que toma decisiones malas causan daños a otros. Dios no puede ir en contra de su propia palabra, al hacer al hombre a su propia imagen y semejanza, le dio también la facultad de tomar decisiones propias. Entonces no es Dios quien decide hacer el mal sino lo hombres. La decisión que los hombres toman pueden ser buenas, pero también pueden ser malas. Al final muchos pagamos la consecuencia de las malas decisiones de aquellas personas cercanas a nosotros. Me refiero a nuestros padres, seres queridos, amigos, etc.

Me cuesta mucho perdonar a aquellos que me hicieron daño, ¿cómo perdonarlos? Me cuesta perdonarme a mí mismo. ¿Qué hacer con este sentimiento de culpa?

Parte del proceso del cambio y restauración tiene mucho que ver con la sanación del alma y el proceso del mismo, todo muy vinculado principalmente con el perdón con respecto a aquellas cosas que nunca fueron procesadas. Situaciones difíciles del pasado que uno no ha perdonado es común en AMS, casos no resueltos, acumulación de odio y resentimiento por la injusta vida que de niños hemos llevado. Se tiene que hacer un trabajo cuidadoso de perdón, pero es mucho más fácil cuando lo hacemos con un guía espiritual o consejero recordando que Dios nos perdonó de todos nuestros pecados y nos ha aceptado en su reino por medio de Cristo Jesús, podemos seguir su propio ejemplo. La pregunta surge, si Dios puede perdonar mis pecados entonces que impide que yo haga lo mismo por mí mismo.

Con respecto a la culpa, es un sentimiento que uno adquiere desde muy temprana edad, un patrón mental adquirido por no tener respuesta frente al dolor o la mala situación constante en nuestra vida. Esta puede ser igualmente limpiada entendiendo que Dios es un Dios de amor y restauración, que él es por nosotros y en defensa nuestra. El es un Padre, no como el nuestro sino perfecto que busca tener comunión con nosotros.

1 Juan 3.1: ¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él.

Mateo 6:26 Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?